

Zensho W. Kopp

Consustancialidad

Transcripción de una conferencia de
Zensho W. Kopp, realizada en el
Centro Zen Tao Chan en Wiesbaden,
Alemania en marzo de 2018

El gran místico cristiano Dionisio Areopagita dijo:

Más allá de todo lo que los sentidos y la mente pueden comprender, se revela la gloria de la luz divina.

Con estas palabras señala el hecho de que la razón es muy unilateral y limitada en su capacidad de comprensión. No le es posible comprender lo que está más allá del pensamiento y el alcance de los sentidos. La razón no tiene otra opción que operar sobre hechos precedentes. Se puede comparar con la previsión, puede sopesar, puede formular una tesis, una antítesis y adoptar una posición mediadora a modo de síntesis.

Pero todo lo que usa la razón es información que llega desde el exterior. No trata con nada propio, sino, estrictamente hablando, con los restos de lo que otras personas han pensado antes de ella.

Y esto es característico tanto en religión como en filosofía. Todo lo que ha pensado cualquier personaje religioso o filosófico, por bueno que sea, es solo un conocimiento inyectado en ti, y un conocimiento inyectado tan externo a ti que no es una experiencia propia. Experiencia que no está viva, que no florece. No es lo que podríamos llamar el florecimiento de la sabiduría interna del corazón. Son hojas viejas, muertas, marchitas, sin vida.

Pero más allá de todo lo que los sentidos y la mente pueden captar, la gloria del Ser Divino se revela a sí misma: la gloria radiante. Y el gran maestro místico cristiano Eckhart dice:

Todo lo que el hombre expresa acerca de Dios no es Dios en absoluto. Porque lo que Dios realmente es, solo lo puede reconocer quien está arrojado en esa luz, que es Dios mismo.

Tal como están las cosas, sucede que las personas que conocen gran parte de la razón y que luego acuden a un Maestro, cuando acuden a mí, generalmente tienen el corazón cerrado. Saben mucho, y este conocimiento intelectual se ha convertido en un concepto cerrado e impenetrable de suposiciones erróneas, de modo que no puedo alcanzarlas con mi corazón. Como se dice en el Zen: No hay comprensión a través de las palabras, sino solo una comprensión de espíritu a espíritu.

La palabra „espíritu“ en chino se llama: Shin. La palabra también significa: corazón. Eso es lo que se dice en el Zen: del espíritu de mi corazón al espíritu de tu corazón, de mi corazón a tu esencia más íntima, que es completamente lo mismo que mi realidad, con mi Verdadero Sí-Mismo. Porque mi Verdadero Sí-Mismo y tu Sí-Mismo son un solo Sí-Mismo. No hay diferentes Yo-Mismos.

Esto es un punto de partida muy importante del budismo Mahayana para llegar a lo que se llama la realización de la consustancialidad. Solo a partir de esta experiencia de consustancialidad puedes llegar a una empatía real con una experiencia real de compasión y, por lo tanto, también con una verdadera tolerancia.

No es una práctica fija y preestablecida de la virtud que se pueda simplemente completar, sino que es consecuencia de una madurez mental que, mediante la práctica de la meditación, profundiza cada vez más hondamente en las raíces más íntimas de tu ser, y así hacer que uno perciba las cosas de manera diferente. Uno escucha de manera diferente, ve las cosas de manera diferente, entiende las cosas de manera diferente y percibe todo de manera diferente.

Porque uno se hunde en la raíz más interna del ser y entonces ya no experimentas las cosas como algo separado de ti. El árbol que allí se yergue no es solo un árbol. No hay nada parecido, ni una flor, ni un perro que pase, sino, tal y como se dice en el Zen, con las palabras del maestro Zen Huang-po:

Todos los Budas y todos los seres vivientes no son otro que la Mente Única, junto a la cual no existe nada más.

Es todo una Mente, y por esta experiencia sabes, entiendes, experimentas tu relación consustancial con todos los seres, con todos los hombres, con todos los animales, con todas las plantas, con todas las flores. Porque las plantas también tienen conciencia, como un animal o un ser humano. Sí, eso es lo que la ciencia ha demostrado desde hace tiempo. Y eso significa que: todo está lleno de la totalidad de la plenitud divina. Todo es la Mente Única, todo es lo Único.

En consecuencia, podemos suponer que quienquiera que acceda a esta experiencia de conciencia superior, esta mística superior -es decir, la comprensión de lo más íntimo- será quien comprenda, entienda, sepa: cada sufrimiento que yo inflijo a cualquier ser,

también lo inflijo a la omnipotencia divina, la realidad divina que es mi Yo-Mismo y tu Yo-Mismo.

Contacto

ZEN - ZENTRUM
TAO 道 CHAN

Tao Chan Zentrum e.V.
Asociación de utilidad pública.
Wiesbaden.

El centro Zen Tao Chan está dirigido personalmente por el Maestro Zen Zensho W. Kopp. En los muchos años de su labor como Maestro espiritual, se ha ido configurando a su alrededor una gran comunidad de alumnos, a quienes regularmente imparte sus enseñanzas.

Información e inscripción:
Tel. +49 (0)611 940 623-1 Fax -2
www.tao-chan.org/es
www.facebook.com/ZenZentrumTaoChan

Reservados todos los derechos. No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, sin autorización escrita del editor.

©Centro Zen Tao Chan, Wiesbaden.
Ejemplar no apto para su venta.